

# Arqueología de la memoria

Iosu Cabodevilla



**L**a memoria es más que la capacidad de repetir lo previamente aprendido, que es como la define la psicología y la psiquiatría. La memoria es más, mucho más que esos pequeños olvidos que aparecen frecuentemente a partir de los 40 años y que no afectan, en principio, a nuestra vida, como por ejemplo ¿cómo se llama esta persona que conozco? ¿a qué hora tenía tal cita? ¿dónde dejé las llaves?

La hipótesis de Freud, según la cual la retención de acontecimientos agradables debe ser mejor que la de acontecimientos desagradables porque los mecanismos de represión tienden a inhibir estos últimos, ha dado lugar a investigaciones experimentales cuyos resultados son favorables a esta

concepción. Así se ha demostrado que los acontecimientos que el individuo juzga agradables son efectivamente mejor retenidos que los que juzga desagradables, y que tanto unos como otros tienen mayor probabilidad de ser recordados que los acontecimientos juzgados neutros.

La memoria es un pozo, un desván, una cripta, una despensa. Y es también, una herida que no cierra, que no deja de supurar.

La memoria es un paisaje. Veo los glaciares en los Alpes italianos. Veo cascadas. Veo el serpenteo de una carretera que trepa por la montaña. Veo el rostro de una mujer que me sonríe. Veo los ojos azules de una niña... La memoria es ese cuarto oscuro donde los recuerdos van tomando forma.

Toda memoria se asienta sobre un solar común, que es la memoria colectiva de una estirpe, de un pueblo, y finalmente de la especie. La memoria humana hunde sus últimas raíces en un subsuelo repleto de enigmas donde algunos psicólogos y otros arqueólogos encuentran su lugar de trabajo.

La memoria es más, mucho más que la capacidad de recordar hechos pasados que tienen los seres dotados de conciencia.

Y aunque definiéramos la me-

moria como la capacidad de reconstruir la información de un mensaje en ausencia de éste, sin duda nos quedaríamos cortos, ya que a pesar de su amplitud, la memoria es mucho más que eso. El cuerpo entero es memoria. La piel es memoria. El oído tiene memoria. La memoria olfativa no sólo permite reconocer un determinado olor, sino también recuperar antiguas vivencias. La memoria lo invade todo, se halla presente en todas partes, en las cicatrices de la piel, en los prejuicios de la mente, en nuestro comportamiento.

Cada nueva experiencia que vive el ser humano está empapada de recuerdos del pasado, matizada y teñida y hasta configurada por ellos. En la memoria guardamos el pasado y con los materiales del pasado forjamos nuestro porvenir. Dentro de nosotros hay una parte del pasado que como en un montón de cenizas ocultan la brasa viva, de la misma manera que debajo de las ruinas quedan los cimientos, o como debajo de la fría nieve pervive la semilla que brotará en la primavera. La esperanza brota de la memoria. Hay esperanzas porque hay recuerdos. "Con maderas de recuerdos armamos las esperanzas", escribió Unamuno. La memoria es el soporte de

nuestra identidad a través del tiempo y de sus cambios. De ahí el drama de algunas enfermedades en sus estadios avanzados como en las demencias tipo Alzheimer.

Nuestro presente no sólo se sustenta y arraiga en nuestro propio pasado, sino que extiende sus raíces dentro de un pasado colectivo. Cada memoria es un árbol que crece sobre un solar común. Debajo de nuestros recuerdos conscientes están aquellos otros que fuimos acumulando y que han quedado sepultados en diferentes capas o estratos subconscientes, es decir debajo de la conciencia. Y aún en otro estrato inferior de este subconsciente personal que Freud invitó a descubrir, yacen otras capas que Jung llamó el "subconsciente colectivo", los arquetipos, donde yacen recuerdos anteriores a nuestra propia existencia.

La memoria es un baserri, una casa en el que el sabayao (nivel superior) representa el nivel consciente, el espacio iluminado y evidente de nuestros recuerdos. Ahí nos movemos en un mundo conocido rodeado de lo habitual de la época que nos toca vivir. Las plantas inferiores corresponden a la memoria inconsciente, primero la personal y después la colectiva,

y en lo más profundo y oscuro de sus cuerdas o bodega encontraríamos utensilios de épocas no vividas, para finalmente hallar, como arqueólogos de lo humano, restos de ceniza y quizás algún sílex en forma de punta de lanza o de tocosco cuchillo, o tal vez una piedra trabajada que se adapta a la mano. Y aún más oculto entre la tierra donde se apoyan los cimientos, una trampilla nos conduce a la gruta del mismísimo origen, allá donde Adán y Eva buscaron cobijo tras la salida del paraíso, que supuso el inicio de la autoconsciencia. Hasta aquí llega nuestra memoria. Más allá encontramos los ecos de otros seres que podemos llamar astrolopitecus, homo antecessor, homo erectus, seres anteriores a los humanos que durante cientos de miles de años fueron evolucionando y se cobijaron en el mismo solar que hoy habitamos. Allí en lo profundo de la casa, entre sus cimientos resuenan aún vagos sonidos inarticulados, de seres furiosos, o en celo, o aterrorizados, gemidos remotos, voces que conserva nuestra memoria en lo más recóndito, el eco del eco.

Iosu Cabodevilla Eraso es psicólogo clínico

## La competitividad del sector agrícola

**L**a apuesta por una reforma de la Política Agrícola Común (PAC) que garantice el futuro del sector primario a nivel nacional y, en particular, del navarro, es uno de los objetivos en el que ha venido trabajando el Partido Popular en el seno del Parlamento Europeo, y que se espera que quede ratificado por el Pleno de la Eurocámara próximamente.

Desde el Partido Popular hemos participado de forma firme y decidida en la negociación para garantizar que los inevitables ajustes previstos en el marco de la nueva PAC sean lo menos lesivos para los agricultores comunitarios y, en especial, para la importante actividad agrícola que se desarrolla en la Comunidad foral.

Y al final hemos conseguido validar el mejor de los escenarios posibles, pues la Eurocámara se ha pronunciado a favor de la práctica congelación del sobre de ayudas directas para nuestro país durante el periodo 2014-2020. El acuerdo de jefes de Estado y de Gobierno sobre el próximo periodo de perspectivas financieras no se aleja en el caso concreto de España de las demandas realizadas por el Parlamento.

Además del mantenimiento de la ficha, desde el PP hemos luchado en la Eurocámara por que se tengan en cuenta las peculiaridades agronómicas de España, y porque se valore el importante esfuerzo medioambiental que el sector ha realizado a lo largo de estos años.

Asimismo, se ha conseguido recoger importantes demandas que el sector venía reivindicando, como la posibilidad de conceder ayudas "acopladas" a los ganaderos que no sean propietarios de la mayor parte de sus tierras en la línea de las peticiones realizadas por los productores españoles.

Igualmente, se ha incrementado de un 10 a un 15 por ciento las ayudas que podrían quedar "asociadas" a la producción y se ha extendido la posibilidad de conceder esos apoyos a todos los productores agrarios cubiertos por la PAC.

Por otro lado, el mantenimiento del régimen de cuotas de azúcar hasta 2020, la prórroga del régimen de derechos de plantación de viñedos hasta 2030, la ampliación al mercado interno de la UE de las campañas de promoción de consumo de vino y los nuevos instrumentos para hacer frente a las crisis agrícolas se incluyen también entre los aspectos contemplados en el informe relativo a la Organización

Común de Mercado de productos agrícolas aprobado por el Parlamento Europeo.

Va a haber una negociación a tres bandas entre el Parlamento, el Consejo y la Comisión Europea. Desde el Partido Popular Europeo intentaremos que se mantengan las reivindicaciones anunciadas. Asimismo se espera una reforma de la PAC antes de verano.

Una vez afianzados estos objetivos, desde el Partido Popular Europeo vamos a seguir trabajando por cerrar filas en torno a la defensa del sector y por garantizar una reforma en la que se tengan en cuenta las necesidades y prioridades del sector primario navarro y se garantice su pervivencia.

Pablo Zalba Bidegain es vicepresidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo (PP)



Pablo Zalba

## La igualdad de la mujer en el ámbito laboral

**L**a celebración mañana del Día Internacional de la Mujer es una inmejorable ocasión para recordar el reciente informe de la comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género del Parlamento Europeo, en el que se alerta del deterioro en las condiciones laborales de las mujeres en toda Europa. El informe insiste en que las mujeres se encuentran en peores condiciones laborales que los hombres, tanto salariales como de seguridad, siendo más vulnerables a todo cambio negativo en este ámbito.

A pesar de los avances realizados, las mujeres han sufrido una precarización más importante de sus condiciones de trabajo y un decremento en sus ingresos como consecuencia de factores como la persistencia de la brecha salarial entre hombres y mujeres, de cerca de un 17% de media, el aumento del trabajo a tiempo parcial o la multiplicación de los empleos precarios y temporales o de economía informal frente a empleos más estables. En este sentido, según se desprende del último Informe sobre Igualdad Salarial elaborado por UGT, Navarra sigue siendo la comunidad con las mayores divergencias de ganancias entre mujeres y hombres, ya que la ganancia media anual femenina supuso el 73,8% de la masculina, frente al 77,4% nacional.

En esta situación de grave y profunda crisis, las mujeres soportan en mayor medida los recortes sociales: la reducción de partidas destinadas a la educación, el cuidado de los niños, la sanidad y la atención a personas dependientes, hacen que esta responsabilidad recaiga de manera especial en las mujeres, lo que las lleva al abandono o a la reducción del tiempo que le dedican, para poder ocuparse de los servicios que el Estado ya no

presta. Lógicamente, las mujeres que formaban parte de colectivos más vulnerables sufren con mayor virulencia esta realidad. Por tanto, es imprescindible tener en cuenta la dimensión de la igualdad de género a la hora de hacer frente a esta crisis y desarrollar soluciones para superarla.

La celebración del Día Internacional de la Mujer es la mejor oportunidad para denunciar esta doble penalización que las mujeres sufren en esta situación de crisis, tanto en el ámbito laboral como en lo relativos a los recortes en las políticas sociales.

Pero es igualmente importante que el avance real en el reconocimiento de la igualdad de la mujer se complemente con un apoyo firme y contundente a todas aquellas medidas que contribuya con eficacia a erradicar la violencia de género.

Esta conmemoración del 8 de marzo debe servir para reafirmar nuestro compromiso personal y colectivo por lograr que la igualdad de derechos entre mujeres y hombres sea día a día una realidad constatable. En definitiva, en este marco global, debemos reconocer que la participación de la mujer en la actividad política, económica y social, y la potenciación de las políticas de igualdad, son imprescindibles para la recuperación económica y para avanzar hacia una salida solidaria y equitativa de la crisis.

María Victoria Arraiza Zorzano es portavoz socialista de Políticas Sociales en el Parlamento Foral



María Victoria Arraiza